

## La contra

LA RAZÓN  
& más

María Luisa Merlo nació en Valencia en el año 1941. Dice que ahora no se acuerda, pero que le da la sensación de que está casada, porque cree no haberse separado de su marido inglés. «Aunque no sé si sirve en España o no. Yo pongo casada por si acaso». Está orgullosísima de sus hijos, sus nietos y su bisnieto y se arrepiente «de quién era hace veinte años: era una persona menos limpia que ahora». Perdona porque «perdonar es la llave del reino», pero, aunque olvida, «no vuelvo a tratar». A una isla desierta, ella, que dirige meditaciones desde hace 22 años y que incluso ya está acreditada para facilitar cursos en una escuela mística, se llevaría «un libro de John-Roger, mi

Personal e  
intransferible

maestro espiritual». No le gusta ni comer ni beber. «En todo caso, chocolate..., pero soy una absurda completa: como por las noches dormida y luego, por el día, no como». No reconoce manías, pero «antes de empezar una función, me concentro, veo la luz, mando luz al público y a mis compañeros y salgo más tranquila al escenario». Sueña con que se pierde («Es el miedo que tengo a perderme») y que su padre la ha engañado y no ha muerto, sino que está en Barcelona. De mayor le gustaría seguir teniendo la misma curiosidad y poder seguir viendo museos, viajando... «Porque de mayor sólo queda la riqueza espiritual y la intelectual». Y si volviera a nacer, «sería actriz, claro».

MARÍA LUISA MERLO, actriz

## «Ya está bien de lágrimas»

La entrevista de  
Marta Robles

María Luisa Merlo es una mujer original, atrevida y moderna; y eso, a sus años, y presumiendo de ser bisabuela, es, si cabe, más atractivo. Llega a la entrevista con sus pantalones, sus gafas de sol y sin peinar («¿Has visto cómo me he cortado el pelo, un lado sí y otro no? Jajajaja») y me invita a compartir su camerino para charlar y reírnos, porque, como dice ella, «ya está bien de lágrimas». Por eso está más volcada que nunca en esta nueva función, «Locos por el té», que estrenará el próximo jueves en el Teatro Cofidis Alcázar. Le toma el relevo a su nuera, Maribel Verdú, que estaba interpretando allí «Los hijos de Kennedy», una obra que estrenó la propia María Luisa. «Y lo que son las cosas –me cuenta–, precisamente actuando en ese teatro me enteré de la muerte de Kennedy». Como he revisado su interminable currículum, no puedo dejar de preguntarle el número que hace esta obra entre las que ha representado: «¿Cuántas obras? ¡No tengo ni idea! Yo no las cuento, pero deben ser muchísimas, una barbaridad. En el programa no vienen todas. ¡Si yo no empecé en el Eslava como bailarina! Empecé en Verona, en el teatro de la ópera, con 15 años. Imagínate, me recorría Europa con un libro debajo del brazo para ver los museos». No creo que se puedan archivar tantos textos en la memoria durante tantos años, habrá que ir borrando uno para incorporar otro y así sucesivamente... «El

que no he borrado ha sido el último, el de “Cien metros cuadrados”, porque ha sido, para mí, la belleza del siglo. Estuvimos con él siete semanas nada más, por esas cosas raras que pasan, aunque el teatro estaba abarrotado. Esa función podía haber vuelto perfectamente a Madrid. Pero bueno, en ésta de ahora tengo una ilusión enorme. Y no sólo porque no tengo que llorar (amí un momento de llanto me cansa muchísimo más que reírme y pasarlo bien), sino porque hay unos actores que muero por ellos. Son fantásticos». Juan Antonio Lumbreras, «que es un auténtico genio», Esperanza Elípe, Rocío Calvo, Ángel Burgos y José Luis Santos, dirigidos por Quino Falero, comparten las tablas con María Luisa Merlo, que, en esta ocasión, hace precisamente de primera actriz y está deseando reírse en el teatro y en la vida.

«Como te decía, se acabaron los dramas. Ahora me toca reírme. De hecho, he entrado en el año riéndome, porque he pasado la

Nochebuena con mi hijo Luis y la Nochevieja, con mi hija Amparo y con mis nietos, y creyendo que en el 14 sí que se han acabado las cosas malas. Porque la muerte de Amparo Rivelles fue también muy fuerte para mí. Era como mi hermana. Yo me había divorciado de su hermano, ¡pero no de ella!». En realidad, da la sensación, y se lo digo, de que casi no se había divorciado tampoco, al menos del todo, de Carlos Larrañaga. A lo mejor por eso siempre pensé que se iba a recuperar, que no se iba a morir, cuando una rotura de rodilla le impidió estar con él a última hora. «Es que estábamos en un momento estupendo, ensayando una función divertidísima, “Quizás, quizás” para la que yo le estaba esperando y que rompí en mil pedazos cuando murió... Fue el día en que más he llorado en toda mi

La muerte  
de Amparo  
Rivelles fue  
muy fuerte  
para mí»

vida. Éramos tan cómplices, tan amigos... ¡Sobre todo yo de él!». Seguro que a Carlos le hubiera gustado verla de nuevo haciendo reír en el escenario. Y una buena opción era «Locos por el té». Una comedia que lleva diez años acumulando premios en Francia, incluido el Molière, en 2011, y que sitúa a un grupo de actores, bastante regulares, ensayando con una primera actriz –María Luisa Merlo– que está desesperada viendo acercarse el día del estreno mientras no paran de ocurrir catástrofes. «Hay que llevarse un pañuelo para llorar de risa –dice María Luisa–, los compañeros que han venido a vernos se han matado a reír. ¡Y hace tanta falta! Mi hijo Luis, que está haciendo en el teatro “El crédito”, en compañía de ese estupendo actor que es Carlos Hipólito, me decía que en cuanto se ponen un momento serios, la gente empieza a revolverse y

tienen que tirar completamente hacia lo cómico». Es curioso, porque si antes la comedia estaba menos valorada que el drama, ahora el teatro, pese a la crisis y al IVA, vive su mejor momento gracias a ella. «Ahora todo tiene que ser cómico. A la gente las cosas dramáticas le dan terror. Y yo ahora, desde

luego, no tengo ningunas ganas de hacerlas. Aunque eso sí, a mí siempre me gusta hacer comedia y ponerme seria un momento. Ismael Merlo siempre decía eso: “En la comedia hay un momento en el que tienes que ponerte seria; pero sería, nada de llorar”. Debe ser que no están las cosas para ir a llorar al teatro, con tanto que hacerlo fuera de él. Aunque no a todo el mundo le va igual. Los Larrañaga Merlo, pese a la precariedad de la profesión, siempre tienen trabajo. ¿Tendrán algún secreto? «¡Siiii! ¡Que yo doymucha suerte! Tina, mi amiga de la infancia, que también ha desaparecido este año, siempre me decía: “Oye, ¿te podrías liar un poco con mi marido? ¡Porque es increíble lo tuyo! ¡El buen rollo que traes!”. Jajajaja».



Cipriano Pastrano

Entrevista

// Texto: Javier Estrada Fotos: Javier Naval

# MARÍA LUISA MERLO

*“En los peores momentos  
los españoles siempre han  
ido al teatro a reír”*

Su vida es puro teatro, la interpretación la esperaba antes de nacer y ha trabajado incansablemente sobre mil escenarios. La actriz María Luisa Merlo protagoniza una comedia disparatada, premio Molière. *Locos por el té* se estrena el 16 de enero en el teatro Cofidis.



O.J.D.: 20075  
E.G.M.: No hay datos  
Tarifa: 8400 €  
Área: 2352 cm2 - 400%

# PLÁCET

Fecha: 01/01/2014  
Sección: REPORTAJE  
Páginas: 10-13



MARÍA LUISA MERLO COLOMINA (Valencia, 1941) actriz, hija, nieta y madre de actores. Debutó como bailarina muy joven en el espectáculo *Te espero en el Eslava*, de Luis Escobar. Debutó en el cine en 1959 de la mano de José María Forqué en la película *De espaldas a la puerta*. Desde mediados de los años sesenta trabajó en TVE interpretando decenas de papeles en programas como Estudio 1, Novela o Primera fila.

Estuvo casada con el actor Carlos Larrañaga durante 16 años y se separaron en 1975 (obtuvieron el divorcio en 1983). Con él tuvo tres hijos, Amparo Larrañaga, actriz, Luis Merlo, actor, y Pedro Larrañaga, productor y marido de la actriz Maribel Verdú. En 1992 se casó con el profesor universitario Michael Kento, divorciándose cinco años después.

## María Luisa Merlo



### Quino Falero, el director

“Tener un buen reparto es tener media función. María Luisa Merlo es una actriz que me encanta, es genial e inteligente y es un placer y un regalo. Trabajar con ella es una celebración”.



“LOCOS POR EL TÉ” es una divertidísima comedia que nos permite reírnos de esas situaciones en las que todo se vuelve en contra, donde nada de lo que sucede cumple las expectativas exitosas de los personajes, sino todo lo contrario. Esto que puede parecer trágico, nos hace desternillarnos, porque la perspectiva del humor consigue que encontremos en la torpeza ajena un motivo para la carcajada. De ese modo, resulta absolutamente tronchante observar cómo los personajes tratan de sobrevivir a situaciones caóticas lo más dignamente posible”. Por Quino Falero.

CON UN REPARTO encabezado por María Luisa Merlo y Juan Antonio Lumberas junto con José Luis Santos, Esperanza Elípe, Rocío Calvo, Ángel Burgos y Óscar de la Fuente, LOCOS POR EL TÉ pone en escena a 7 personajes que intentan representar con éxito un vodevil.



## **Cómo se lo está pasando con “Locos por el té”?**

Uy, yo creo que no lo he pasado mejor en mi vida. A mí, que ensayar nunca me ha gustado, que me aburre muchísimo, estoy dese-

ando venir para pasarlo bien con Quino (el director) y con todos los actores estupendos que tenemos.

## **¿Qué pasó cuando le ofrecen este trabajo?**

Leí el guión y no dudé ni un momento.

## **La profesión de actriz adquiere otro significado si lo unimos a su nombre. ¿podríamos decir que es y ha sido su vida?**

Es mi vida y más ahora. Tuve una crisis a los cuarentaytantos, cuando hacíamos catorce funciones a la semana, porque era agotador y acababas mecanizándote y perdiendo el sentido de un buen trabajo.

Ahora que es un trabajo normal y humano, tengo más afición que nunca.

## **¿Cuál sería la característica que mejor la define?**

Creo que soy tremendamente positiva. Toda mi vida, desde pequeña, aunque este mismo motivo me llevó a una depresión, pero luego salí, de ese profundo pozo, mejor que antes, todavía más positiva.

## **¿Qué pasa en esta obra?**

La obra cuenta cómo unos actores ensayan una función y yo soy la que más sabe de teatro. Soy una diva rodeada de inútiles, y todo sale fatal.

Es una obra genial, muy divertida.

## **Y usted, ¿nunca ha sido diva?**

No, no. Es una pérdida de tiempo.

## **¿Le gusta trabajar con actores jóvenes?**

Me encanta, porque además son buenísimos. Absorbo y aprendo cada día, y el director ha logrado crear un ambiente relajado y eficaz, por lo que todos estamos deseando venir a ensayar, verle la cara a Quino Falero y estar en el buen rollo, ya que por la calle anda la gente con tan mal humor... Con razón.

## **¿Habla la función un poco de cada uno de nosotros?**

En *Locos por el té* se habla de personas vanidosas, egocéntricas, chantajistas, pero todos tienen un proyecto común, en el cual están empeñados, que es sacar

la función adelante. Se habla de la torpeza humana y de cómo nos gusta reírnos de todo eso, pero una vez ejecutada la función resulta virtuosa e irrepetible.

## **Otra vez sobre las tablas, tercera generación de actores, ¿cómo ha sido el viaje?**

Estupendo, he tenido mucha suerte en una profesión donde hay que hacer muchos “trabajos alimenticios”, donde no se puede escoger, pero yo ya no los hago. Actúo sólo cuando me gusta, me lo he ganado.

Y la suerte ha sido que el público me ha adoptado.

## **Usted ha hecho tanto teatro que hasta lo hizo en televisión, con el programa Estudio 1, ¿Cómo fue esa época?**

Aprenderlo todo sobre el teatro al lado de la generación más brillante, al lado de mi padre, de Dicenta, de Bódalo, de Rodero... Todos disfrazados por Prado del Rey. Es donde aprendí a hacer teatro.

• “Los políticos no quieren que pensemos. Debemos reivindicar el valor de la cultura” •

## **Volvamos a la pregunta eterna, ¿cómo está el teatro?**

Creo que desde el punto de vista creativo está en un momento impresionante: autores, nuevos textos, jóvenes actores muy bien formados. Aunque es verdad que la industria lo está pasando mal por ese 21%, que nos ha jorobado.

En todas las crisis, y mi padre lo contaba de la guerra, el teatro va bien, porque existe la necesidad de reír.

## **¿Qué pone y qué quita de toda una vida de teatro?**

Nada, las cosas son como son. Me ha gustado siempre mi vida y he trabajado mucho y me he formado constantemente para recoger la suerte y aplauso del público.

## **¿Dónde se apoya María Luisa Merlo?**

Soy muy espiritual, llevo 22 años en una escuela mística, vinculada al universo y

a energías, en la que medito diariamente para estar bien aquí. Yo doy cursos en la Librería Argentina, que me ponen la autoestima por las nubes y ayudo a sacar a gente de grandes depresiones.

## **¿Cómo ha sido trabajar con su marido Carlos Larrañaga y sus hijos?**

Con Carlos era difícil porque había mucha competitividad y con mis hijos ha sido más sencillo, pero estamos decididos a no trabajar juntos más, por no provocar conflictos extra, porque todos tenemos mucha personalidad.

## **¿Qué hace cuando se baja del escenario?**

Ver teatro y más teatro, leer mucho y escuchar ópera.

## **¿Qué opina de lo que sucede hoy en España?**

Esta España nuestra tiene mucha paciencia... Lo que pasa es que cuando explota, explota, y está a punto. España es el único país donde un dictador, después de 40 años, se ha muerto en paz, arropado por el manto de la Virgen del Pilar y llorado por media España.

Entiendo poco yo a este pueblo que siempre me sorprende porque pasa de un extremo a otro.

## **¿Alguna solución?**

Esta larguísima crisis no viene de los políticos, viene de gentes muy poderosas que mueven el mundo a su antojo. Estoy convencida de que son personas riquísimas, que cada vez lo son más, porque nosotros somos más pobres, y de que los políticos no son nadie. Pero las soluciones, si las hay, saldrán de los ciudadanos.

## **¿Han menospreciado los políticos españoles la cultura y a sus gentes a lo largo de la historia?**

Siempre lo han hecho y no sabemos por qué pasa. No sucede en ningún país del mundo. Quieren ser ellos las únicas estrellas, pero nunca lo han sido y no lo van a ser.

Debemos reivindicar sin descanso el valor de la cultura, de lo no material, de las esencias y no dejarnos pisotear por políticos que no quieren que pensemos y que les da igual el futuro de generación tras generación.

Eso sí, cuando les conviene nos utilizan para entrar en el Congreso y decir “no a la guerra”. ¡A mí ya no!



O.J.D.: No hay datos  
E.G.M.: No hay datos  
Tarifa: 878 €  
Área: 132 cm2 - 40%

LOCOS POR EL TÉ

# Una diva en escena

María Luisa Merlo regresa a la comedia



María Luisa Merlo.

**E**strenada en París en 1990, *Locos por el té* se repuso veinte años más tarde consiguiendo el Premio Molière a la mejor comedia. Ahora, dirigida por Quino Falero, llega esta divertida comedia centrada en el mundo del teatro. **El protagonista nunca se ha subido a un escenario y tiene que lidiar con una insoportable diva con muchas tablas.** Rodeados de personajes alocados, las anécdotas se suceden durante los ensayos, hasta que llega la noche del estreno y todo lo que puede pasar, pasará en un caos enloquecido. Su protagonista, María Luisa Merlo, cuenta: "Después de los momentos personales tan malos que he vivido en los dos últimos años, es un regalo hacer una comedia tan divertida, que espero no deje indiferente al público". **EDUARDO LÓPEZ**

ESTRENO J 16 • COFIDIS ALCÁZAR.

COMEDIA • DIR. QUINO FALERO.

INTÉRP. MARIA LUISA MERLO Y JUAN ANTONIO LUMBRERES.



FFF/1. I. GUILLEN

**Equipo.** La actriz María Luisa Merlo (centro), con Quino Falero (de negro) y el resto del elenco de la obra que dirige el director canario.

## MARÍA LUISA MERLO VUELVE AL TEATRO DE LA MANO DE FALERO

» EL DIRECTOR CANARIO ESTRENA EN MADRID LA COMEDIA 'LOCOS POR EL TÉ'

Un año después del fallecimiento de su exmarido Carlos Larrañaga, la actriz María Luisa Merlo vuelve a las tablas protagonizando una comedia. Y lo hace de la mano del director canario Quino Falero, y con una obra francesa elogiada por la crítica y exitosa con el público: *Locos por el té*.

L.R. / LAS PALMAS DE GRAN CANARIA

Ha sido muy fácil hacer volver a María Luisa Merlo al teatro. Cuando leyó el texto de *Locos por el té* se enamoró de la obra y dijo que si enseguida, aseguró el director canario Quino Falero.

La obra, una comedia de Patrick Haudecoeur y Danielle Navarro, se acaba de estrenar el pasado jueves 16 en el teatro Cofidis de Madrid.

«Trabajar con ella está siendo

muy fácil. Tiene unas ganas de trabajar enormes y es muy generosa. Desde el principio se ha puesto en mis manos con una entrega absoluta», reconoció Falero en conversación telefónica.

Para el director isleño el peso del apellido Merlo es «enorme». De ahí que compartir este trabajo con la actriz «es uno de esos deseos cumplidos». Es más, «poder trabajar con alguien a quien admiras tanto... Yo veía a María Luisa Merlo cuando trabajaba en *Estudio1*... Así que tener la posibilidad hoy de dirigirla es un lujo», abundó.

*Locos por el té* es un proyecto que nació «justo cuando terminé *El Manual de la buena esposa*», explicó Falero, obra que este año continúa con su exitosa gira. Pero no es la única pieza en cartel del director canario.

### HISTORIA DE LA OBRA

*Locos por el té*, de Patrick Haudecoeur y Danielle Navarro, se llevó a los escenarios por primera vez en Francia en 1990. En 2011 recibió el Premio Molière a la Mejor Comedia, y en estos momentos sigue en cartel en París en Théâtre de la Renaissance. Quino Falero dirige ahora la versión de Julián Quintanilla, y se estrenó el pasado jueves.

*Tres* o *Un burro volando* han estado recientemente en los escenarios isleños. «No es que salga todo junto, es que los proyectos ahora tardan mucho en sacarse adelante y, aunque parece que no paras, te has pasado mucho tiempo tratando de ponerlos en marcha», señaló. Así que «de repente, tener varias obras a la en cartel es una casualidad y, aún así, una fortuna porque puedes resistir a la crisis», dijo Falero.

**GIRA.** *Locos por el té* estará en cartel en Madrid «el mayor tiempo posible», explicó el director isleño. Y después «irá de gira». «Es un espectáculo que me encantaría que fuera a Canarias. Yo espero que los programadores de las salas de allí puedan venir a verlo y que les entusiasme», añadió.



**Montaje.** Imagen del elenco protagonista de la obra.

### «Cada éxito es una responsabilidad y yo lo que trato es ser honesto»

■ La dirección de Quino Falero es una garantía de éxito allá donde va, incluyendo los escenarios isleños. Recientemente con *Tres*, en el Guiniguada, lo acaba de demostrar. Y de *Manual de la buena esposa* ya «más de 400 representaciones» y ahora «vuelve a Madrid progra-

mada durante ocho semanas en el Muñoz Seca», dijo Quino Falero.

«Cuando ves que la función conecta con el público es una satisfacción enorme. Pero cada éxito es una responsabilidad por lo que cada nuevo montaje te da un cierto vértigo. Me digo: *Dios*

*mío ¿gustará? ¿Estaré conectando con el público?* Y es que, cuando firmas, sabes que el último responsable de todo eres tú. Por eso yo lo que trato es ser siempre honesto con el trabajo, saber dónde estoy, tratar bien a los actores y pensar por qué me han elegido a mí».



Salir

ESCENA 'LOCOS POR EL TÉ'

# Caos sobre el escenario

María Luisa Merlo encabeza el reparto de esta comedia en la que una compañía teatral desastrosa se enfrenta a un estreno muy accidentado

R. R.  
 entretenimiento@20minutos.es / twitter: @20m  
**20minutos**

Cuando se sube el telón y da comienzo una representación, los actores y el director se olvidan de todo lo que ha ocurrido antes y se entregan a la obra con el fin de que todo salga como lo esperado y no quede nada a la improvisación. Cualquier alteración en el orden de los acontecimientos supone una pesadilla para el actor, que ve cómo todo escapa a su control. Pero lo que es a todos ojos un drama para el

**El texto original**, de los franceses Patrick y Danielle Haudecoeur, fue muy aplaudido en París

intérprete, puede ser visto como una comedia desde fuera, ante el espectáculo cruel de unos artistas que luchan por sobrevivir al caos.

Este es el punto de partida de *Locos por el té*, una obra que nos mete de lleno en otra obra, una función teatral al borde del colapso.

Con un actor protagonista que nunca se ha subido a un escenario y una actriz que, por contra, parece saberlo todo, la función inaugural se convierte en una olla a presión en la que todo lo que puede pasar, pasará. Los desencuentros de los ensayos saltarán de forma explosiva durante la representación inaugural de la obra.

### Éxito en Francia

Al frente de esta enloquecida producción está Quino Falero (*Cuando fuimos dos, El manual de la buena esposa...*), que adapta un texto de los franceses Patrick Haudecoeur y Danielle Navarro-Haudecoeur que ganó el Premio Moliere 2011 a la mejor comedia. La comedia se estrenó en Francia por primera vez en 1990, superando las 700 representaciones, en el Café de

## Reírse de las adversidades

**«Locos por el té es una comedia que permite que nos riamos de esas situaciones en las que todo se vuelve en contra, donde nada de lo que sucede cumple las expectativas exitosas de los personajes, sino todo lo contrario. Esto, que puede parecer trágico, nos hace desternillarnos, porque resulta absolutamente tronchante observar cómo los personajes tratan de sobrevivir a situaciones caóticas lo más dignamente posible», asegura el director, Quino Falero.**



J. L. Santos,  
 María Luisa Merlo  
 y J. Antonio  
 Lumbreras.  
 GRUPOS MEDIA

la Gare de París y permaneció en cartel durante tres años consecutivos, de 1991 a 1993.

Posteriormente, tras una gira por los escenarios del país vecino, en 2010 fue reestrenada en el Teatro Fontaine de la capital gala, en el que aún permanece en cartel, sumando ya más de 1.000 representaciones en total. En la versión española, la valenciana María Luisa Merlo (*La ratonera*) encabeza un reparto en el que da vida a Sofía, una estrella

con aires de grandeza que acaba en una compañía de aficionados. También interviene Juan Antonio Lumbreras (*Esperando a Godot*), José Luis Santos (*Amar en tiempos revueltos*), Esperanza Elipe (*Camera Café*), Óscar de la Fuente (*Yo soy Bea*), Rocío Calvo (*Iván-Off*) y Ángel Burgos (*Bandolera*). **Teatro Cofidis: Alcalá, 20. Metro: Sevilla. A las 20.30 h. De 18 a 22 euros (en [www.entradas.com](http://www.entradas.com)).**



O.J.D.: 96696  
E.G.M.: 533000  
Tarifa: 2931 €  
Área: 339 cm<sup>2</sup> - 30%

crítica **teatro**

## ¡Qué desastre, de función!

### LOCOS POR EL TÉ

Autores: Danielle Navarro y Patrick Haudecoeur. Versión: Julián Quintanilla. Dirección: Quino Falero. Teatro Alcázar Cofidis.

JAVIER VALLEJO

Premio Molière a la mejor comedia francesa de 2011, *Locos por el té* es un juguete cómico donde Danielle Navarro y Patrick Haudecoeur, sus coautores (y coprotagonistas de la versión primera, de 1985) parodian los ensayos y la representación de una alta comedia inglesa con ribetes de vodevil. Teatro dentro del teatro, durante su primer acto asistimos a un calamitoso ensayo de *Locos por el té* (obra escrita en la ficción por un contemporáneo de

Wilde), dirigido por una especialista británica y protagonizado por Sofía Guerrero, actriz con muchas tablas, amante del productor; José, joven debutante sin talento alguno, y Arturo, comediante maduro que ha compartido escenarios mil con la Guerrero. En el segundo acto, Navarro y Haudecoeur recrean el estreno de la función, que es un cúmulo de desastres desopilantes, algunos prefigurados en los ensayos, pero otros absolutamente sorprendidos. El eficaz mecanismo cómico de doble hoja con el que la pareja Navarro-Haudecoeur parodia esquemáticamente las vanidades, torpezas y ruindades que contaminan el trabajo de una compañía de teatro (o de cualquier otra empresa cuyos

contratados lo hayan sido por razones de parentesco o afinidad más que por criterios profesionales), nos recuerda al que usa Michael Frayn en *Noises off* (1982, traducida aquí como *Por delante y por detrás o ¡Qué desastre de función!*), pero también a los ensayos y la representación de *La tragedia de Píramo y Tisbe*, dentro de *Sueño de una noche de verano*. Para que funcione, debe ponerse en manos de actores de primera. Juan Antonio Lumbreras está en su salsa en el papel de José, el enchufado que cambia las réplicas de sitio, trastabilla las palabras, pifia las acciones, provoca el caos en torno a él y pone al borde del ataque de nervios a la Guerrero, encarnada con empaque y vigor por María Luisa Merlo.

Dirigido con fe y pericia por Quino Falero, el espectáculo, cuya forma y ritmo justos están todavía en trance de lograrse (ciertos gags aparecen enunciados, más que resueltos), gana quilates cómicos en ese segundo acto donde a sus pobres protagonistas metateatrales todo les sale rematadamente del revés, cual *Il Trovatore* a los Hermanos Marx en *Una noche en la ópera*, para regocijo mayoritario del respetable. José Luis Santos talla con gubia la figura del actor veterano picado con la Guerrero, Esperanza Elípe le imprime su punto justo de extravagancia y arbitrariedad a la figura de la directora, Ángel Burgos le presta un aire muy al cabo de la calle al regidor creativo y castizo, Óscar de la Fuente saca petróleo de un personaje nimio, con el que arrancó el primer aplauso de anteanoche, y Lumbreras encuentra a cada paso terreno donde dar rienda suelta a su proverbial vis para el humor absurdo.



## Teatro

### 'Locos por el té', alta comedia con limón y azúcar

E. ALVARADO

*Show must go on.* Ésa podría ser, en el idioma de Shakespeare, la moraleja de esta alta comedia francesa que parodia un vodevil británico y que lleva por título *Locos por el té*. Sentadas las bases de las que parte esta obra que se representa en el Teatro Alcázar Cofidis bajo la dirección de Quino Falero, toca decir que es un caos. Pero uno de verdad, un caos absoluto; de esos que uno no sabe bien por dónde va a estallar, pero se va cubriendo la nariz y la boca por si acaso...

María Luisa Merlo y Juan Antonio Lumbreras son los cabezas de cartel de una función bastante coral en la que tienen sus momentos de gloria José Luis Santos, Esperanza Elipe, Oscar de la Fuente, Ángel Burgos y Rocío Calvo. Escrita por Patrick Haudecoeur y Danielle Navarro, fue galardonada en 2011 con el Premio Molière.

*Locos por el té* aborda desde una trama metateatral el milagro de sacar adelante un montaje con todos los elementos en contra. Para empezar, el protagonista, Juan (Lumbreras), nunca se ha subido a un escenario y tiene que lidiar con una compañera estelar, Sofía (Merlo), que tiene muchísimas tablas y muy poca paciencia. Rodeados de personajes alocados (una directora inglesa a la que no entiende nadie, un regidor un poco pasota, una sastra muy suya, y el resto del elenco que tampoco anda muy sano), las anécdotas se suceden durante los ensayos, hasta que llega la noche del estreno de la función y todo lo que puede pasar termina pasando, en un caos enloquecido.

«La trama es tan rápida y todo se sucede tan deprisa que la gente no para de reírse. El patio de butacas se parte literalmente de risa», explica Oscar de la Fuente, que interpreta a Domingo, el actor que da vida al mayordomo de la función. «Es humor, pero del caro; alta comedia», precisa por su parte María Luisa Merlo, que cree que este «regalo de función» no está en los escenarios para hacer pensar, «sino para que el público



Merlo y Lumbreras, en un momento de la obra. / ALBERTO DI LOLLI

deje de pensar y se lo pase bien». Su personaje, Sofía, es una gran dama de la escena («ella nunca debería estar en una compañía así», apostilla) que sabe perfectamente lo que hay que hacer y tiene claro que, con esas mimbres, no va a salir nada bueno.

Por su parte, Quino Falero sí encuentra moraleja: «Nos permite reírnos de las situaciones en las que todo se pone en contra, donde nada cumple las expectativas de los personajes sino todo lo contrario. De ese modo, resulta tronchante observar cómo los personajes tratan de sobrevivir a situaciones caóticas lo más dignamente posible». *Show must go on*, como decíamos.



**ENTREVISTA** DIEZ

# Mª Luisa Merlo

ACTRIZ

“Carlos Larrañaga lo fue todo para mí: amigo, padre de mis hijos, cómplice...”

**P**

Por Rosa Villacastín  
 FOTOS: LUIS MIGUEL GONZÁLEZ

ara María Luisa Merlo, el antiguo Teatro Alcázar de Madrid (hoy Teatro Cofidis), le trae recuerdos muy gratos porque en ese escenario trabajó con su entonces marido, Carlos Larrañaga. El hombre que marcó su vida y con el que tuvo cuatro hijos (Amparo, Luis, Pedro y Juan Carlos –este último, de una relación anterior de él, pero ella lo considera un hijo más). Actriz de renombre, pertenece a una de las sagas de más prestigio de la escena española.

-¿Por qué vuelve al teatro después de tanto tiempo?

-Lo necesitaba tras la muerte de Carlos y de todo lo que ha pasado en mi familia en el último año, de manera que me ha venido muy bien hacer una función en la que no tengo que sufrir ni llorar y en la que me río tantísimo.

-¿La sorprendió la enfermedad de su exmarido?

-Sí, porque era una cosa muy leve que se complicó. Yo nunca pensé que fuera a morir tan pronto.

-¿Qué fue Carlos para usted?

-Todo: mi gran amigo, el padre de mis hijos, mi cómplice. También hemos reñido mucho, aunque hemos sido amigos hasta el final. A nosotros nos unía lo románticos que éramos.

-¿Sabía que era un donjuán cuando le conoció?

-Sabía todo eso, pero también sabía que a mí me quiso de verdad. Él era un donjuán y yo era su doña Inés. Era un hombre que volvía locas a las mujeres, pero siempre volvía a mí.

-¿Cómo ha superado su ausencia?

-Con espiritualidad. Llevo más de 20 años trabajando esa parte espiritual que hay en mí y que me ha ayudado a reconciliarme conmigo misma.

-¿Cree que hay vida después de la vida?

-Sí, lo que no creo es que volvamos a encontrarnos con nuestros seres queridos.

-¿Como se lleva con las otras mujeres de Carlos?

-Muy bien.



Rosa se maquilla a la vez que María en el camerino de la actriz en el Teatro Cofidis de Madrid.

**NACIÓ:** En Valencia, el 6 de septiembre de 1941. Hija de los actores Ismael Merlo y María Luisa Colomina.  
**DEBUT:** Debutó como bailarina a los 16 años con la obra “Te espero en el Eslava”, de Luis Escobar, que era el dueño del teatro, hoy discoteca. En el cine se estrenó de la mano de José María Forqué con “De espaldas a la puerta”.  
**FAMILIA:** Estuvo casada 16 años con el actor Carlos Larrañaga, del que se separó en 1975, aunque no obtuvieron el divorcio hasta 1983. Con Carlos tuvo tres hijos: Amparo, Luis y Pedro. Juan Carlos lo aportó al matrimonio Carlos Larrañaga, aunque para María Luisa es un hijo más. En 1992 se casó con el profesor Michael Kenton, del que se divorció cinco años después.  
**ACTUALMENTE:** Representa en el Teatro Cofidis de Madrid la comedia “Locos por el té”, una obra muy divertida, dirigida por Quino Falero.



O.J.D.: 321045  
E.G.M.: 1278000  
Tarifa: 54800 €  
Área: 2080 cm2 - 400%

**DIEZ  
MINUTOS**

Fecha: 12/02/2014  
Sección: REVISTA  
Páginas: 38-41

“  
A estas  
alturas, lo único  
que quiero es una  
buena compañía,  
y para eso tengo  
mis perros y  
a mi familia  
”



María Luisa, en el patio de butacas del Teatro Cofidis de Madrid, en el que debutó junto al que fuera su marido, Carlos Larrañaga, cuando se llamaba Teatro Alcázar.

## ENTREVISTA DIEZ



### EN POCAS PALABRAS

#### -¿Su gran pasión?

-La ópera y los viajes, en eso soy monotemática.

#### -¿Manías de estrella?

-Me las he ido quitando todas, menos los ángeles, que me protegen.

#### -¿Caprichosa?

-No, al contrario, para mí trabajar en lo que me gusta es un placer.



### Mi foto favorita

"Mi gran ilusión era ser bailarina, y esta foto es del día de mi debut en Verona. Si no me dedicué a bailar fue porque tenía que separarme de mis padres, y era hija única".

-¿Con todas?

-A Ana Diosdado la quiero un montazo, porque siempre trató muy bien a mis hijos. También tengo muy buena relación con Sarah Glattstein y con Ana Escribano, su viuda y madre de la hija pequeña de Carlos. Una niña preciosa, que tiene mucho de su padre.

-¿A los 72 años, qué la empuja a trabajar?

-Mis hijos, mis cuatro nietos y mi bisnieto. Tengo unos hijos inteligentes, que me quieren y a los que adoro. Pero a lo largo de mi carrera también he tenido momentos de crisis, en los que no quería ir al teatro porque prefería quedarme en casa cuidándolos.

-¿Siente no haberles dedicado más tiempo?

-Eso les ocurre a todas las actrices del mundo. Yo estoy loca con mis nietos, porque no les exijo nada y me muero de amor por ellos.

-¿Satisfecha de cómo llevan sus hijos sus carreras y sus vidas?

-Muchísimo. Han tenido la suerte de encontrar parejas estupendas. Yo, a estas alturas de mi vida, lo que quiero es una buena compañía y para eso tengo mis perros y mi familia. No tengo pareja porque la culpa de mis separaciones la tengo yo, porque no los agunto.

-¿Qué no soporta de la convivencia?

-Por ejemplo, que me cambien el canal de la televisión sin consultarme me pone de los nervios. Eso me parece una dictadura. Lo ideal sería que cada uno viviera en su casa y seguir manteniendo la ilusión de los primeros momentos.

-¿El amor se apaga con la convivencia?

-¡Por supuesto! Aunque me lo he pasado muy bien con mis exmaridos, había ratos en los que quería estar sola. Mi instinto más fuerte es el de la maternidad.

-¿Ha renunciado a vivir en pareja?

-No lo sé. Sigo siendo muy romántica.

-¿Nota la diferencia generacional con sus compañeros de trabajo más jóvenes?

-No, es normal trabajar con gente de otras generaciones. Yo empecé con los grandes como Bódalo, Rodero, o mi padre, Ismael Merlo. Después vino la generación de Fernando Delgado y Jesús Punte, que me enseñaron mucho.

-¿Echa de menos aquellos "Estudios 1"?

-No me gusta mirar atrás, porque no sé si tendría fuerza para darme las palizas que me daba entonces. Me levantaba a las cinco de la mañana.

-¿Qué obra volvería a repetir?

-"Cien metros cuadrados", de Juan Carlos Rubio, con Míriam Díaz Aroca, y "Locos por el té", que es la que me ha permitido volver a reír con mis compañeros y con el director, porque es una obra redonda, de alta comedia y de la que es empresario mi hijo Pedro.

-¿Qué es el éxito para usted?

-El amor del público.

-¿Por qué abandonó el cine?

-No lo abandoné, es más, hacía mucho cine hasta que me casé con Carlos Larrañaga, que dejaron de llamarme. Mi padre decía: "En este país, siendo actriz, como te embaraces, se olvidan de ti".

-¿Qué recuerda de su padre?

-Tantas cosas... Fue el amor de mi vida, era tan protector, tan generoso... Si hablo cuatro idiomas es porque él y mi madre me animaron a estudiar. Se separaron cuando tenía nueve años, pero siguieron siendo amigos hasta el final de su vida.

-¿Es imparable el avance de la mujer en lo laboral?

-Totalmente. Además, las mujeres tienen un talento y una disciplina que los hombres están perdiendo. Nos queda que nos igualem en salarios.

-¿La libertad de los artistas es mayor que la de cualquier otro colectivo?

-Sí, yo recuerdo cuando se decía aquello de "fulano y mengana ya han juntado el baúl", y eso era porque se habían ido a vivir juntos. Pero también se decía "fulana y mengana ya han juntado el baúl". Entre los artistas no se daba importancia a cosas que la sociedad ocultaba o rechazaba, éramos más liberales.

-¿Qué siente cuando oye decir a Montoro que los artistas no pagan sus impuestos?

-Rabia, porque llevo pagando a Hacienda toda mi vida. ¿Y cómo pueden criticar a Maribel Verdú, mi nuera, por llevar un traje de Dior, si se lo habían prestado por ser una gran artista?

-¿Desencantada de la política?

-Mucho, porque creo que el mundo lo domina un capitalismo atroz. Y también porque se han vengado de mí por el "no a la guerra". Mi mayor miedo es que venga un salvador y se tire 40 años aquí.

-También ha perdido a Amparo Rivelles, hermana de Carlos Larrañaga.

-Siempre hemos estado muy unidas. Estaba muy contenta de que todos estuviéramos a su alrededor. Tenía una cabeza muy brillante y así la mantuvo hasta el final. El anillo que llevo es un clavo, mi cuñada lo llevó puesto toda su vida. Me lo regaló antes de morir.

-¿Qué nieto suyo quiere ser actor?

-Creo que el pequeño, que tiene catorce años. Me ha pedido que el guión de "Locos por el té" se lo firmen todos los actores. También los de Juan Carlos (hijo de Carlos), pero qué otra cosa pueden ser que artistas teniendo la familia que tienen.

-¿Qué le pide a la vida?

-Estar como estoy y vivir el presente. Yo me cuido mucho, hago ejercicio y sigo una buena alimentación porque tengo disciplina de bailarina rusa.



O.J.D.: 321045  
E.G.M.: 1278000  
Tarifa: 54800 €  
Área: 2080 cm2 - 400%

**DIEZ**  
MINUTOS

Fecha: 12/02/2014  
Sección: REVISTA  
Páginas: 38-41

María Luisa interpreta en la actualidad la comedia "Locos por el té", un trabajo que le apasiona.



“  
No entiendo  
por qué critican  
a mi nuera, Maribel  
Verdú, por llevar un  
traje de Dior si se lo  
habían prestado  
por ser artista  
”

O.J.D.: 137791  
E.G.M.: 543000  
Tarifa: 9198 €  
Área: 364 cm2 - 40%

# ABC

Fecha: 28/03/2014  
Sección: OCIO  
Páginas: 72

## CRÍTICA DE TEATRO

### *Caminos de la comedia*

«**LOCOS POR EL TÉ**» ★★★

*Autores: Danielle Navarro-Haudecoeur y Patrick Haudecoeur.*

*Versión: Julián Quintanilla.*

*Dirección: Quino Falero. Madrid. Teatro Alcázar.*

#### JUAN IGNACIO GARCÍA GARZÓN

La piel de la comedia es camaleónica, múltiple y variable. Este género, que no suele gozar del prestigio cultural de la tragedia, se interna por caminos muy diversos en busca de la emoción y la risa, o de la emoción de la risa, si prefieren. La cartelera ofrece un surtido muestrario.

Teatro dentro del teatro en «**Locos por el té**», premio Molière a la mejor comedia francesa hace tres temporadas. Una compañía ensaya lo que parece una alta comedia británica, con mucho té y amores clandestinos. La protagonizan una distinguida actriz en horas bajas y un tipo disparatado sin experiencia alguna, aunque es hijo del productor, y eso pesa. Los desastrosos ensayos anticipan las calamidades del estreno, que ocupa la segunda parte de la función y es de una eficacia cómica devastadora. En torno a esa pareja, muy bien armada en clave catastrófica por María Luisa Merlo y Juan Antonio Lumbreras, se mueven los demás personajes: la directora inglesa (Esperanza Elipe), un actor veterano (José Luis Santos), el regidor con retranca (Ángel Burgos)... Dirigidos con brío y empaque por Quino Falero, recolectan una copiosa cosecha de risas.